El sector lácteo necesita un Plan Integral

BENIGNO GUTIÉRREZ DE FRANCISCO.
INGENIERO AGRONOMO.

El sector lácteo español lleva una larga temporada con una serie de planes de nombres muy ambiciosos pero que, hasta la fecha, no han tenido la capacidad real suficiente de solucionar los problemas que tiene este sector productor. Planes de mejora, planes integrales, etc. con unos resultados que si se pudieran medir de manera objetiva, las sorpresas podrían ser mayúsculas, no sólo para los propios afectados, los ganaderos, sino también para los contribuyentes.

El sistema establecido en la Unión Europea para controlar la sobreproducción existente fue la contingentación de ésta en base a la cuota láctea, estableciendo una cantidad máxima garantizada por cada Estado miembro. La habilidad de cada Estado a la hora de negociar le posibilitó tener una cantidad más acorde a sus necesidades, ya fuesen internas o externas, es decir, les facilitó acceder otros mercados distintos al de su territorio, como por ejemplo Alemania, Holanda o Francia.

En España puede que hubiera otra serie de prioridades a la hora de negociar nuestra entrada en la UE en lo referente a este sector, pero aún así, las Administraciones que tuvieron responsabilidades de gobierno no quisieron creer en este sistema de cuotas lácteas, quizá presionadas por una industria acostumbrada a trabajar como un monopolio y un sector productor muy poco profesional en aquel entonces. Así se llegó a pensar que esta opción de control de la producción les perjudicaba gravemente, ya que la cantidad máxima garantizada disponible por España, muy inferior a las necesidades de su mercado, era una situación de crisis permanente que pronosticaba un futuro no muy halagüeño para el sector en su conjunto. Hoy los peores pronósticos se han cumplido. En parte por culpa de las Administraciones que no creyeron en este sistema desde el principio y siempre confiando en su final con la liberalización y, por otro lado, por la propia incomodidad del sistema para el sector.

Todo ello ha supuesto una caída en picado del número de explotaciones **(Figura 1).**

El abandono de la actividad es sólo uno de los problemas de sector productor, que hasta la fecha se da en las explotaciones con una menor dimensión. Son explotaciones que no han podido o no han querido crecer en su medio, ya sea por falta de iniciativa empresarial de sus propietarios, ya sea por falta de apoyo de las Administraciones. Según los datos del periodo 2003/2004 la estructura del sector era la mostrada en las **Figuras 2a** y **2b.**

A la vista de estos datos se confirma que algo más del 21% de los ganaderos tienen el 63% de la cuota del Estado español, que corresponden a ganaderías con más de 200.000 kg de cuota. Es decir, 8.297 ganaderos poseen casi 4 millones de toneladas de cuota láctea.

La evolución durante desde el inicio hasta el final del periodo 2003/2004 se puede apreciar en el **cuadro I.**

Por otro lado es muy interesante ver como evolucionaron las transferencias y cesiones de cuotas en este mismo periodo de tiempo **(Figura 3).**

Como se puede observar queda de manifiesto lo que es ya sabido por todo el sector, que los productores con más de 200.000 kg por explotación adquirieron casi el 70% de la cuota del mercado. A su vez, los productores menores de 75.000 kg ofertaron el 33% de la cuota transferida. Además, el 66% de los ganaderos que transfirieron sus cuotas estaban en este estrato.

A su vez, los tres primeros estratos de la gráfica son netamente transferidores de cuota, le sigue después el estrato de 75.000 a 200.000 kg. Viendo estos datos podemos estimar que las transferencias de cuota serán realizadas como transferidores por aquellos ganaderos que se encuentran en el límite inferior del intervalo y por contra, aquellos ganaderos que actúen como adquirientes de cuota estarán en el límite superior **(Figura 4).**

Otro dato a tener en cuenta es que el plan de abandono del año pasado donde se primó de manera acertada a las explotaciones menos dimensionadas y con ganaderos de mayor edad, supuso obtener casi 58.000 t de unos 1.800 ganaderos.

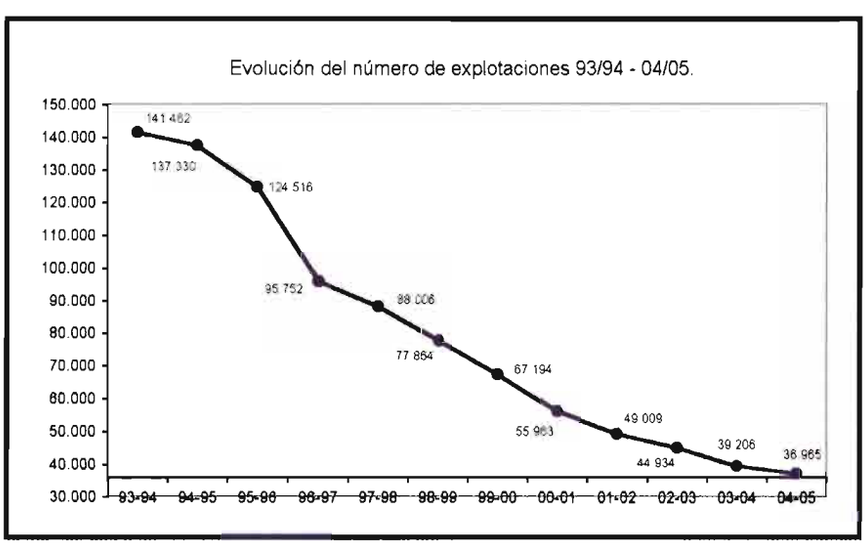

Figura 1.

Datos 04/05 sobre peticiones ayudas PAC-Leche 2004.

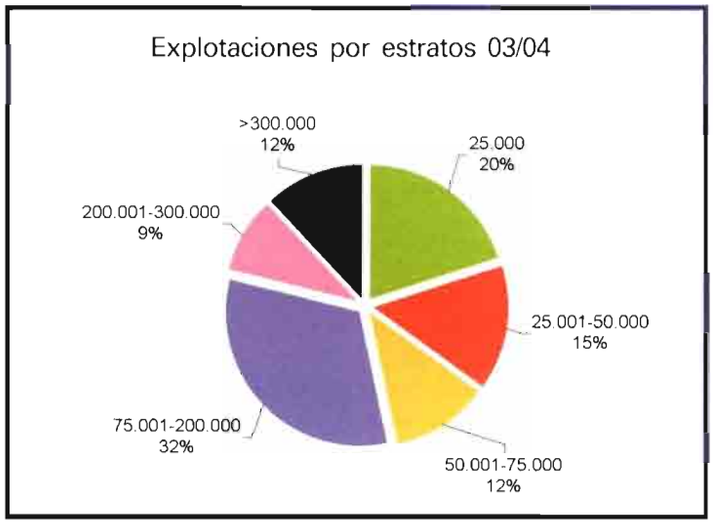

Figura 2a.

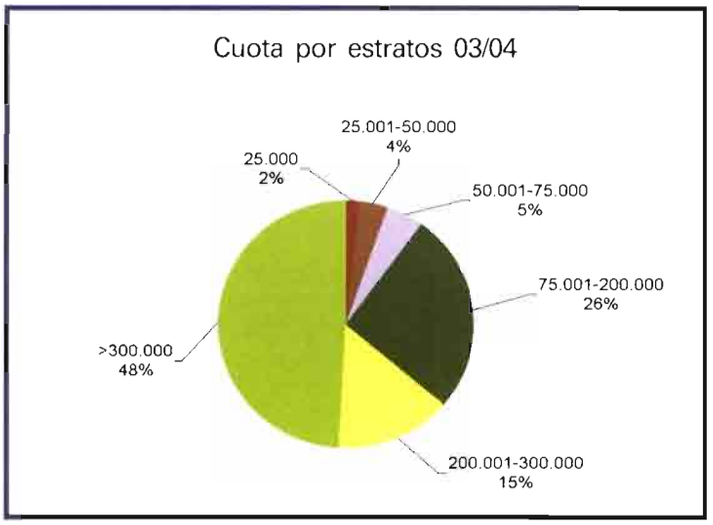

Figura 2b.

La media por explotación que abandonó fue de 32.000 kg.

Esta serie de datos estadísticos no hace más que confirmar lo ya sabido por todos los que conocemos este sector. Los estratos de más de 200.000 kg han hecho esfuerzo económico sin precedentes, tomando decisiones empresariales arriesgadas con el único fin de dotar a sus explotaciones de una dimensión que les permita poder seguir en su actividad y vivir de ella. Este tipo de ganaderos profesionales deberían ser tenidos muy en cuenta en este nuevo Plan de Reestructuración que quiere sacar adelante el MAPA, para no caer en los mismos errores que sus predecesores.

El nuevo plan propuesto

Este nuevo plan surgió después de que el sector se opusiera tajantemente al incremento de los peajes en las transferencias T2 y T3 (se habló de hasta un 50%), todo un despropósito si se hubiera llevado a cabo.



Es un plan que pivota sobre dos pilares, un nuevo Plan de Abandono y un reparto posterior de la cuota existente en la Reserva en este mismo periodo 2005/2006.

Esta estrategia para reestructurar el sector se ha llevado a cabo durante años y no ha servido para obtener el objetivo deseado. En este nuevo plan de abandono entra una variable a tener en cuenta que es el pago a todos los ganaderos que accedan a él a un precio de 0,50 euros/kg y que esta venta estaría libre de impuestos.

Esto en principio podría suponer un cambio muy importante, ya que la Reserva podría adquirir una gran cantidad de cuota, dado que hasta la fecha sólo era interesante acceder al abandono a la explotaciones menos dimensionadas.

Además, diez días antes del comienzo de este nuevo periodo 2005/2006 se publicó el Real Decreto 313/2005, que modifica el Real Decreto 347/2003 que regula la gestión de la cuota láctea. Como cambios fundamentales establecía que la cuota procedente de la Reserva sería siempre de la Reserva, no pasaría a

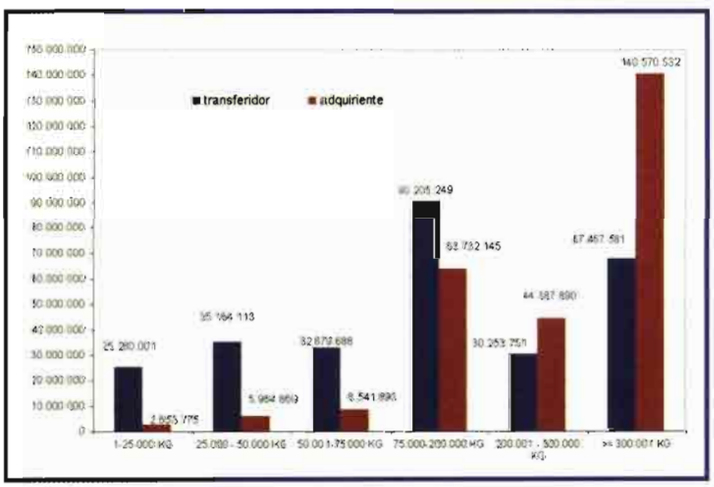

Figura 3. Transferencia de cuotas por estratos en el periodo 2003/2004 –kg-Transferidor/Adquiriente.

ser propiedad del ganadero trascurridos una serie de años, criterio muy acertado, ya que si la cuota es un bien escaso y además es repartida de manera gratuita por el Estado, ésta debe volver a la Reserva sin ningún tipo de indemnización para que sea utilizada por otro ganadero que la necesite. También establecía un plazo de ocho días, desde el 1 al 8 de abril, para poder realizar transferencias sin explotación y cesiones de cuotas entre ganaderos.

A fecha de hoy, trascurridos unos pocos días desde la expiración del plazo permitido para realizar la transferencia de cuotas antes mencionadas, según datos no oficiales, todo parece indicar que se han realizado multitud de transacciones, entre el 60 y 80%, según zonas, de la cantidad de kg de cuota que se suelen realizar a lo largo de un periodo, y que un altísimo porcentaje de ganaderos habría ido al mercado para adquirir cuota. Las compras realizadas por explotación se podrían cifrar alrededor de 15% de la cuota que tuviera la misma y, según parece, este tipo de compras además de realizarse en los estratos más altos también se ha producido en los estratos medios y pequeños. Es decir, como se dice con el "Gordo" de Navidad, ha estado "muy repartido".

Esto podría deberse a los siguientes factores:

- Ha habido una cierta improvisación y premura a la hora de llevar a cabo este plan de reestructuración. El campo necesita de un tiempo prudencial para poder asumir y creer todo aquello que emana del Ministerio, y más cuando se habla de dinero. No es de recibo que se abra un periodo muy limitado para poder realizar transferencias sin conocer los criterios que se van a utilizar para el Abandono y posterior reparto de esta cuota por el Fondo. Esto ha alimentado la incertidumbre y la incredulidad favoreciendo a los intermediarios. Muchos ganaderos no sabían cual iba a ser el precio que iba a pagar el Estado por el Abandono, no se creen que esta venta esté libre de impuestos, etc.

  Hubiese sido imprescindible conocer con anterioridad este Plan de Reestructuración. Ahora nos podemos encontrar con un cierto bloqueo por parte de algunas CC.AA. a este Plan.
- Otro tema a tener en cuenta es que los ganaderos que se queden en el sector saben que este tipo de reparto donde se intenta que todos los ganaderos perciban cuota, supone casi siempre un reparto por explotación muy inferior a sus expectativas y necesidades, con lo cual se corre el riesgo que si hay poca cuota en la Reserva procedente de este próximo abandono, ésta se reparta con presiones políticas y el objetivo de este Plan de Reestructuración no se vea cumplido nuevamente.

  Las preguntas a contestar ahora serían: ¿cuánta cuota se ha transferido en estos ocho días?, ¿va a impedir esto cumplir las expectativas de tener una reserva con más de 300.000 t para repartir? y además ¿la cantidad a repartir por explotación permitirá conseguir explotaciones viables tal y como se espera?
- Por otro lado, la estrategia de compra por parte del Estado al precio que se ha fijado de 0,50 euros/kg libre de impuestos, no creo que suponga una pérdida patrimonial para el ganadero, ya que el próximo 1 de enero de 2006 se aplicará en España el desacoplamiento, es decir, se procederá a desligar las ayudas de la producción. En el sector vacuno de leche esto va a suponer tener, por un lado derecho a producir y por otro un derecho a un pago directo. La pregunta es ¿cuánto valdrá entonces la cuota (derecho a comercializar un kg de leche)? Parece que como mínimo se le descontará la ayuda que se va a cobrar hasta el 2014, en teoría, por kg de cuota (esta ayuda total supone unos 0,32 euros/kg). ¿Qué precio está dispuesto un ganadero a pagar por un kilo de cuota sin derecho a subvención? En algunos Estados de la UE se baraja incluso, un valor nulo, según aquellos que abogan por la liberalización total de este sector. Y en consecuencia, esto puede ser el inicio de un corto camino para conseguirlo.
- Otro punto positivo de este Plan es que va a permitir poder repartir por el Fondo en este mismo periodo la cuota procedente del Abandono. Esto requiere de unos cambios norma-

CUADRO I. Evolución por estratos.

	< 25.000 kg		25.001-50.000		50.001-75.000		75.001-200.000		200.001-300.000		>300.000	
	nº	Tm	nº	Tm	nº	Tm	nº	Tm	nº	Tm	nº	Tm
Dif. Inicio-final 03/04	-2.784	-30.882	-1.372	-49.537	-813	-50.233	-1.201	-138.547	18	9.190	424	307.315

tivos que el MAPA esté dispuesto a realizar, fundamentales para el ganadero que se queda en el sector y que sabe que tendrá derecho a un pago según la cuota disponible en su explotación a 31 de marzo de 2005. Los posibles abandonos y repartos posteriores, si los hubiese, serían únicamente del derecho a comercializar, no del derecho a percibir un pago directo.

Es necesario tener en cuenta otros aspectos

Este plan para que pueda ser llamado Integral y no quedarse en un Plan más de Reestructuración debe contener una serie necesidades que serán demandadas de inmediato por los ganaderos para poder cumplir con la ecocondicionalidad de la nueva PAC. Son necesidades por un lado higienico-medioambientales que requerirán de un esfuerzo inversor por parte del ganadero y que las Administraciones deben tener muy en cuenta, ya que esto supondrá un "handicap" por lo menos igual que el esfuerzo económico de la compra de cuota. Esto esta siendo sopesado por los ganaderos como otro aspecto a tener en cuenta para tomar la decisión de abandonar o no.

En este mismo sentido, la seguridad alimentaria, la trazabilidad que permita ofrecer al consumidor toda la confianza hacia este producto de primera necesidad, también tiene un coste para el ganadero, que por supuesto, como primer interesado, quiere cumplir. Se trata de unos costes indirectos que van a influir de una manera decisiva en la viabilidad de una explotación de futuro.

Conclusiones

No está de más recordar, que estamos inmersos en una nueva PAC, una nueva Política Agrícola aprobada por todos los Estados de la Unión Europea, cuyo fin ha sido desvincular las ayudas de la producción. Esto ha sido demandado por la OMC, que también aboga por la eliminación de las barreras arancelarias, ayudas internas a la producción y ayudas a la exportación, entre otras, de los países del primer mundo, ya que según esta organización, contribuyen a distorsionar el mercado internacional. Además las crisis alimentarias que hemos vivido en la UE han reforzado aún más la medidas sobre la seguridad en la producción, requiriendo una serie de medidas adicionales con un alto coste, que sería necesario que se demandasen a países terceros que quieran introducirse en nuestro mercado. Al final, estamos inmersos en una dura reconversión de todo el sector agrario donde se ha establecido una ficha financiera muy cicatera, que no será suficiente para cubrir todos las necesidades antes señalados, teniendo en cuenta las nuevas incorporaciones y sumando a esto la intención de los países contribuyentes netos de la UE de reducir su aportación económica.

La Comisión quiere alcanzar con esta nueva PAC un abandono importante de la actividad por muchos ganaderos y agricultores, y así conseguir un descenso real de la sobreproducción existente en el UE. Esto podrá ser el fin de única Política Común de la Unión.

Con esta nueva PAC es de suponer que muchos productores abandonen su actividad pero seguirán percibiendo una serie de pagos por mantener sus tierras de acuerdo a una serie de parámetros mínimos, por lo que es de esperar que cuando se ponga en marcha el desacoplamiento, haya un abandono continuo de agricultores y ganaderos. En el sector que nos ocupa podrían quedar sobre 20.000-25.000 explotaciones.

Ahora más que nunca se hace necesario un plan de reestructuración integral verdadero que sirva a los intereses del sector y que permita que permanezcan él el máximo posible de

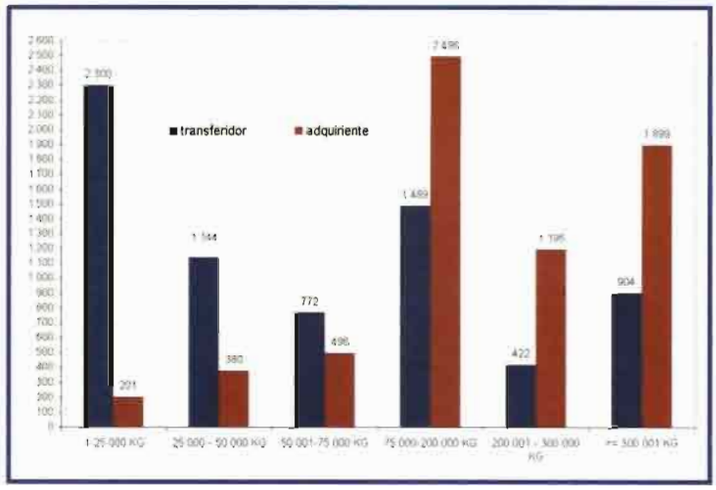

Figura 4. Transferencia de cuotas por estratos en el periodo 2003/2004 -Ganaderos- Transferidor/Adquiriente.

explotaciones viables en su medio. Para ello es necesario un apoyo real y decidido de las Administraciones que permita competir de igual a igual con los demás países de nuestro entorno, cuyas Administraciones si que apuestan económicamente por su sector productor. Si esto no es así seguiremos como hasta ahora, en franca desventaja, fomentando y alentando el abandono de las explotaciones y del medio rural, ya que el enésimo plan de reestructuración falló de nuevo en la consecución de los objetivos perseguidos. ■

